

# ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL DIOCESANA

XLIV Curso Latinoamericano para Formadores de  
Seminarios Mayores de América Latina y el Caribe  
Panamá, julio 2023

La espiritualidad diocesana de un formador de seminario  
¿Cómo vive la espiritualidad diocesana un formador de seminario?

## Objetivos

- descubrir y valorar la propia espiritualidad como una manera de amar según el Espíritu, que llena de sentido y fervor el ejercicio en la misión confiada y carga de vida la oración personal
- discernir modos concretos de vivir la propia espiritualidad personal y comunitariamente, con el método de la "conversación espiritual"

## ESPIRITUALIDAD

### Oración y acción

Comencemos haciéndonos algunas preguntas:

¿Cómo lograr vivir una espiritualidad (familiaridad con Dios) conectada tanto con la oración como con la acción?

¿Cómo vivir la espiritualidad encarnada según la propia vocación?

¿Cómo hacer experiencia de una espiritualidad vivida en la actividad evangelizadora de un formador de seminario diocesano?

Habría que añadir latinoamericano.

### La "vida en Cristo"

Ha sido común en los últimos siglos separar la teología moral de la teología dogmática. En el Concilio Vaticano II se pidió, en el contexto de la formación sacerdotal, "perfeccionar especialmente" la teología moral; para que de modo sistemático y más nutrido de la Palabra de Dios, la teología moral presentara la vocación de los fieles en Cristo, para que animados por la caridad dieran frutos para la vida del mundo (cf OT 16). Además, ha sido muy frecuente no relacionar teología espiritual con teología pastoral.

Se suele pensar que la teología espiritual trata de la "vida en Cristo" de modo dinámico. A qué nos referimos cuando hablamos de la "vida en Cristo"? ¿A la teología espiritual o a la teología moral?

Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica explica que después de haber estudiado "el ejemplar" en la primera parte, considera "la imagen" en la segunda.

En esta parte tratará del "movimiento de la creatura racional hacia Dios"; es decir, del hombre en cuanto imagen dinámica de Dios. Estudiará al hombre que por su libertad puede caminar virtuosamente hacia Dios como fin absoluto de su vida.

De este modo establece la diferencia entre la primera y la segunda parte de la Suma. Esta distinción se establece a partir del dato antropológico de la libertad en acción que mueve el "corazón inquieto" del hombre y de la mujer hacia la búsqueda de la felicidad.

Después estudiará los "estados de vida" según la vocación de cada uno, como última concreción de la vida virtuosa.

En este sentido Teología moral y Teología espiritual estudian la "vida en Cristo" Cómo diferenciarlas?

La autonomía de la Teología Espiritual será relativa respecto de la Teología Moral, y consistirá en el "estudio de las diversas modalidades que adquiere la vida en Cristo" V. M. Fernández, *Teología espiritual encarnada. Profundidad espiritual en acción*)

### **Modalidades de la vida en Cristo**

Se pueden nombrar diversas modalidades desde distintos puntos de vista. Por ejemplo, modalidades desarrolladas a lo largo de la historia

- la experiencia cotidiana de los cristianos
- la experiencia cualificada de los grandes maestros
- la experiencia cualificada de los santos
- las modalidades espirituales de los primeros siglos
- las modalidades espirituales actuales
- la piedad o mística popular
- Las modalidades según el estado de vida

### **Reformulaciones**

Además, se constata en nuestro tiempo nuevas fundaciones y carismas También encontramos reformuladas diversas modalidades espirituales

A partir del Concilio Vaticano II hemos recibido "una invitación del Espíritu a la reformulación de todas las espiritualidades, de modo que redescubran lo propio y específico, a la luz de una mística de la evangelización común a todo el Pueblo de Dios" (G. Rodríguez Melgarejo, citado en V. M. Fernández)

### **Obrar con Espíritu Santo**

Se trata de diversas modalidades de la vida en Cristo, modalidades de obrar con Espíritu Santo. Veamos sintéticamente lo que entendemos por Espíritu y por Santo

El vocablo "ruaj" significa aire en movimiento (cf Gn 1,2); viento, ráfaga, sopro (cf Jn 3,8; Jn 20,22).

El Documento de Puebla (201) afirma que el Espíritu estaba presente en todo lo bueno de nuestras culturas originarias. Diríamos que las impulsaba porque "la misma palabra espíritu significa dinamismo" (CTI, en Fernández)

La santidad es concebida en la Escritura como misericordia (cf Os 11,9). En efecto, San Lucas entiende el llama a la "perfección" del Evangelio de San Mateo por llamado a la "misericordia" (cf Lc 6, 36).

Para San Pablo donación del Espíritu es derramamiento del amor de Dios (cf Rom 5, 5; 1 Cor 12-14. 31)

Porque el amor ha sido derramado por el Espíritu Santo que nos ha sido dado, afirmará la teología que el amor es la Ley Nueva que ha sido puesta en nuestros corazones. Por esto, el núcleo de la espiritualidad bíblica se comprende como "dinamismo trascendente del amor divino que se comunica al hombre" (V. M. Fernández. )

Este dinamismo del amor que el Espíritu infunde en nosotros se expresa tanto en la actividad interna (oración), como en la actividad externa (acción). Y se alimenta y enriquece tanto por la actividad interna (oración), como por la actividad externa (acción).

#### **Preguntas:**

- ¿De una crisis se sale con más oración personal?
- ¿En una crisis, basta con examinar en la oración el modo como se ha vivido la actividad?
- ¿Qué importancia tiene en la oración y en la acción “el salir del propio amor, querer e interés”? (EE 189)
- ¿Cómo se hace para dar vida y fervor a una actividad?
- ¿y en una crisis comunitaria basta que alguien rece más para que se salga bien de ese momento?

### **Algunas modalidades espirituales a lo largo de los siglos**

#### **Ora et labora**

En primer lugar mencionamos a San Benito (470-547) El lema “ora et labora”, se atribuye a la Orden de San Benito; aunque esta fórmula es posterior.

Y también hay que advertir que para describir la vida benedictina el lema se debe sintetizar en: “ora, lege et labora”.

Alaba y trabaja hace referencia a la plegaria, la lectio divina (estudio a modo de plegaria, de la Palabra de Dios) y el trabajo. Estos son los tres pilares que sustentan la vida benedictina; ellos son los modos privilegiados que se tiene para encontrarse con Dios.

Cf “rezar, leer y trabajar”, en <https://www.solesmes.eu>

#### **Entregar lo contemplado**

Santo Tomás (1225-1274) plantea en la q 188 de la II-II varias preguntas acerca de las distintas órdenes religiosas. En el art. 6 se pregunta: ¿Son las órdenes dedicadas a la vida contemplativa superiores a las entregadas a la vida activa?

Constata que el mismo Señor dijo en Lc 10,42 que “la mejor parte era la escogida por María, y en ella se representa la vida contemplativa” (sed contra).

Después afirma: “hay que decir que las obras de la vida activa son de dos clases. Unas se derivan de la plenitud de la contemplación, como son la enseñanza y la predicación... Y esto es más apreciado que la simple contemplación, puesto que, así como es más perfecto iluminar que lucir, así es más perfecto comunicar a otros lo contemplado que contemplar exclusivamente” (Responso). Continúa Santo Tomás proponiendo más distinciones y comparaciones.

Nosotros rescatamos lo que se ha considerado como síntesis a la hora de comprender la vida activa o la pastoral, según Santo Tomás: “contemplata allis tradere”.

Según los comentaristas esto se entiende mejor considerando el contexto cultural y religioso de la época. Era necesario acercar el convento a la ciudad, a la universidad, a la corte.

(Cf. <https://santaescolastica.com.ar/contemplata/> Eduardo Pitonio, en Manila 12 de septiembre de 1994)

#### **Contemplativos en la acción**

Con San Ignacio de Loyola (1491-1556) hallamos un nuevo modo de relacionar acción y contemplación.

Según Miguel Angel Fiorito, -sacerdote jesuita argentino (1916-2005), maestro del Papa Francisco- el discípulo de San Ignacio Jerónimo Nadal sintetizó varias afirmaciones de San Ignacio en la expresión: "contemplativos en la acción" ("simul in actione contemplativus") Cf. <https://www.laciviltacattolica.es/2021/06/18/dios-ha-de-ser-encontrado-en-todo/>

El jesuita pretende "buscar y hallar la voluntad de Dios en todo". Esto da lugar a la pregunta por el lugar, la cantidad, el modo de oración en la vida activa. ¿Dónde y cómo encontrar y hallar la voluntad de Dios?

Tanto San Ignacio como San Pedro Fabro (cofundador de la Compañía de Jesús, 1506-1546) han ofrecido respuesta a la pregunta. En síntesis diremos que la cuestión no es la cantidad de oración en la vida activa, sino la calidad -el modo- de hacer oración. Y de manera particular, la relación entre oración y acción; ya que ambas pertenecen a la vida activa.

A un hombre de vida activa le interesa, sobre todo, la acción y no el "ser" o la esencia de Dios. Le interesa, de manera especial, la acción de Dios en nosotros y en nuestros hermanos. Es decir, el hombre activo tiene que "buscar y hallar la voluntad de Dios" tanto en la oración como -sobre todo- en la acción.

Dicho con imágenes, no solo se ha de considerar a Marta y a María; no solo ha de ejercitarse en imitar a la una y a la otra; sino ejercitarse en una para ir a la otra.

Dice San Pedro Fabro que la solución al problema de la relación entre oración y acción en la vida activa es doble:

En primer lugar, ordenar la oración a la acción, a diferencia del contemplativo que ordena la acción a la oración. La oración ha de convertirse en acción.

Y en segundo lugar, el que está llamado a la vida activa ha de encontrar a Dios en la sobre todo acción.

Respecto a la vida activa, la afirmación de Fabro es iluminadora: "el que busca a Dios en las buenas obras, ése mejor lo encuentra después en la oración, que no encontraría si lo buscara primero en la oración para luego hallarlo en las obras".

### **La acción de Dios en los acontecimientos ordinarios de la vida**

Comencemos afirmando que los acontecimientos provocan en nosotros "reacciones" (como sucede en la oración), nos sentimos contentos o tristes, ansiosos o libres, experimentamos hermosos deseos o repugnancia, formamos juicios...

Es importante hacer conscientes estas "reacciones", y preguntarnos qué espíritu nos habla en ellas.

Advertir, por ejemplo, que en principio la alegría proviene de Dios y que la tristeza no, o viceversa... (cf Reglas de primera y segunda semana de los EE)

Se requiere no solo sentir reacciones, sino también conocer el sentido que tienen esas diversas reacciones interiores; a dónde me llevan (cf EE 335, 315)

Esto es importante tanto en la oración; y sobre todo, en la acción. Gracias a esta variedad de reacciones y su lectura, el cristiano de vida activa puede hallar la voluntad de Dios y realizarla en su vida; encontrando a Dios en todo.

### **Activos en la contemplación**

“Los autores espirituales acuñaron con mucha frecuencia la fórmula “contemplativo en la acción” pero no siempre tuvieron en cuenta esta realidad intercesora que supone ser “activos en la contemplación”. Ambas dimensiones son inseparables, ambas conforman esa familiaridad con Dios, esa contemplatividad del misterio de Cristo que estalla en anuncio y esa contemplatividad del misterio del hombre que se explicita en la intercesión”. (Card. Jorge Mario Bergoglio, en V. M. Fernabdez. )

En este sentido se puede señalar el testimonio del del Santo Cura Brochero, ya anciano y casi ciego, escribía a un antiguo compañero de seminario: "Dios me ha hecho un gran favor... buscar mi último fin y rezar por todos los hombres, los pasados, los presentes y los que vendrán hasta el fin del mundo". Así une un párroco la búsqueda de Dios y el bien de los hombres. No separa su búsqueda de Dios de la intercesión por todos sus hermanos (cf Pedro Trigo S. J., El Evangelio encarnado... )

## **ESPIRITUALIDAD SEGÚN LA NUEVA RATIO**

La nueva Ratio señala en el cap. V (Dimensiones) que: “la formación espiritual se orienta a alimentar y sostener la comunión con Dios y con los hermanos, en amistad con Jesús Buen Pastor y en una actitud de docilidad al Espíritu” (101).

Se menciona a Dios y los hermanos, uniendo desde el principio la dimensión vertical con la horizontal. Se señala la amistad con el Buen Pastor. La caridad, en este caso caridad pastoral, es una forma de amistad.

Y se explicita la relación con el Espíritu Santo, con el dinamismo del amor divino derramado en nosotros.

Se mencionan después más extensamente medios y prácticas espirituales conocidos (cf 102-115),

Notemos que PDV 45, supuesta en la nueva Ratio, hace una clarificación más explícita de lo que se entiende como «vida espiritual», como después diremos.

En el cap. III de la Ratio (Fundamentos) se presenta la especificidad de la espiritualidad presbiteral a partir de la identidad teológica del presbítero (cf 30-34) y de la «configuración con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo» (cf. 35-40), con el especial acento en la «caridad pastoral»

Para comprender este texto en toda su riqueza hay que subrayar especificidad, identidad, configuración y todos los títulos dados a Cristo.

### **La “vida espiritual” explicitada en Pastores Dabo Vobis**

Es muy importante captar desde el principio que la formación humana se abre y se completa en la formación espiritual. Porque todo hombre está llamado a ser regenerado “por el agua y el espíritu”; está destinado por gracia de Dios a ser "hijo en el Hijo", y hermano de todos. De esta "potencialidad" se inicia y se desarrolla la vida espiritual entendida como relación y comunión con Dios y los hermanos.

Sabemos por la Teología espiritual que, según la Revelación y la experiencia humana, este nuevo modo de vivir es obra del Espíritu Santo, viene "de arriba"; y compromete a la persona en su totalidad, alma y cuerpo; mente, corazón y manos; autonomía y relaciones; presente, futuro y también pasado; capacidades y límites...

Afirma PDV 45 que vida espiritual es vida en relación con Cristo, el Espíritu y el Padre. Más abajo volveremos sobre la relación y el trato con el Padre.

Señala, también, que es vivencia del Misterio pascual, en la Iglesia.

### **Según cada vocación**

A nosotros nos interesa recalcar que este texto de PDV 45 afirma que lo dicho hasta ahora es vivencia común a todos los fieles. En todos los bautizados la espiritualidad ha de ser el centro vital y unificador del ser y de la vida en todas sus manifestaciones.

Y también, no hemos de pasar por alto que esta vivencia requiere ser estructurada según los “significados y características” derivados de cada vocación.

### **ESPIRITUALIDAD**

Según PDV 45, citando a OT 8, la vida espiritual de los sacerdotes ha de darse como “trato familiar y asiduo” con el Padre, por su Hijo Jesucristo, en el Espíritu Santo.

Habitados a unirse a Jesucristo, como amigos; en íntima unión de vida con El. Afirma que han de ser animados a vivir el misterio pascual de Cristo, y explica, de tal manera que sepan iniciar en esa vivencia al pueblo que se les encomienda.

Y termina expresando que han de buscar a Cristo en la Palabra y los sacramentos, en el Obispo, que los envía, y en los hombres a quienes son enviados, principalmente en los pobres, los niños, los enfermos, los pecadores y los incrédulos.

Nosotros apuntamos que, según lo que venimos diciendo, se busca y encuentra a Dios en todo, señalando a los que son enviados, principalmente en los pobres y pecadores. En la oración y en la acción, teniendo en cuenta cómo es que un presbítero va de lo uno a lo otro.

Y no pude faltar la Virgen María. Donde está Cristo siempre está María y dónde está María siempre está Cristo

Por eso concluye, invitando a la veneración, con filial confianza, a la Santísima Virgen María; a la que Cristo, muriendo en la cruz, entregó como madre al discípulo.

### **Especificidad de la espiritualidad sacerdotal**

Como se ha dicho, el cap. III de la Ratio trata de los fundamentos de la formación.

En los números del 30 al 40 se plantea la especificidad de la espiritualidad sacerdotal; a partir de la identidad presbiteral y de la configuración con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo, y Esposo

En la vida del presbítero la respuesta al llamado de Dios se da como un proceso sostenido por la espiritualidad sacerdotal, que se convierte en una forma estable de vida.

La vocación sacerdotal “tiene su origen en un don de la gracia divina... se expresa a lo largo del tiempo por mediación de la Iglesia, que llama y envía en nombre de Dios. Correlativamente, la respuesta se desarrolla en un proceso, que se inicia con la toma de conciencia del don recibido y madura gradualmente, con la ayuda de la espiritualidad sacerdotal, hasta configurarse como una forma estable de vida, con un conjunto de deberes y derechos, y una misión específica asumida por el ordenado” 34

### **Configuración con Cristo, un modo de ser**

El camino es un proceso de configuración con Cristo Sumo Sacerdote (Cf Ratio 35-40):

El primer rasgo de esta configuración es la “singular proximidad” tanto a Dios como a los hombres. Enraizado en la Eucaristía, está llamado a “hacer memoria”: estos dos sacramentos nacidos juntos.

Como el Buen Pastor, el presbítero está llamado a dar su propia vida, reunir y conducir a las ovejas; yendo delante, en medio y detrás.

Asumir la condición de siervo hasta la muerte, compartiendo compasivamente el dolor y la muerte.

Entregarse totalmente al servicio del Pueblo de Dios, como Esposo.

Desde este modo de presentar la configuración se entiende la identificación con Cristo Cabeza, porque el primero y más importante es el que sirve.

También se puede confirmar la afirmación acerca de una específica espiritualidad sacerdotal desde lo que se dice en el cap. VII (Organización de los estudios). Refiriéndose a los estudios teológicos se señala la importancia de los rasgos de cada vocación. “La doctrina moral, entendida como «ley de libertad» y «vida según el Espíritu», tiene su complemento en la teología espiritual, que debe incluir el estudio de la teología y espiritualidad sacerdotal, de la vida consagrada mediante la práctica de los consejos evangélicos, y de la vida laical. La ética cristiana debe formar a los discípulos en la vía de la santidad, cada uno de acuerdo con los rasgos de la propia vocación” (169).

Conviene notar que la Ratio no afirma que solo la espiritualidad transforma el corazón.

En el cap. V se plantea en primer lugar la integración de las dimensiones formativas, siguiendo a PDV 43-59 (89).

Y en el mismo número se precisa que “cada una de las dimensiones se ordena a la transformación del corazón a imagen del corazón de Cristo”.

Este número se concluye recordando que todo el proceso tiene por finalidad preparar al candidato para “comunicar la caridad de Cristo, buen Pastor”.

### **Espiritualidad sacerdotal diocesana**

En continuidad con PDV, la Ratio en el cap. IV (Formación inicial y permanente) plantea el tema de la espiritualidad del sacerdote diocesano.

La formación de un presbítero se realiza en un único camino progresivo, hasta el final de la vida.

En su momento, discierne cuál es la modalidad de identificación con Cristo a la que está llamado. Si está llamado a identificarse con Cristo Pastor y Siervo, es en la etapa configuradora donde comienza a formarse de modo específico en la espiritualidad propia del presbítero.

Esto significa que desde los sentimientos y actitudes propias del discípulo se va introduciendo el aprendizaje de la vida presbiteral. Desde la capacidad de amor oblativo se va formando en la caridad pastoral. Es decir, se va adquiriendo la capacidad de ofrecerse a sí mismo en el cuidado pastoral del Pueblo de Dios (cf 69)

Y se añade que desde la perspectiva del servicio a una Iglesia particular emerge la importancia de la “espiritualidad del sacerdote diocesano” (71)

### **Una modalidad encarnada de espiritualidad presbiteral**

La espiritualidad sacerdotal diocesana es aquella que anima el servicio a una iglesia local, a la que se pertenece o a la que de hecho ofrece su servicio pastoral

La espiritualidad del sacerdote diocesano es la que anima a los “pastores y servidores de todos en un contexto determinado (cfr 1Co 9,19)”.

La espiritualidad diocesana implica adaptar el propio modo de sentir y de actuar en comunión con un Presbiterio; persiguiendo el bien de una porción del pueblo de Dios. Siempre abiertos a la misión salvífica universal (Cf 71)

Se trata de una configuración personal y definitiva en un lugar determinado (Cristo Esposo)

En un servicio a todos los que allí viven,

adoptando como propio el caminar histórico de una diócesis.

Esto implica caminar con todos los presbíteros, incluso con los no incardinados a esa diócesis.

Abierto, como ya se dijo, a la solidaridad con otras iglesias, y con la iglesia universal.

### **El centro de la espiritualidad del sacerdote diocesano: la “diocesanidad”**

Cuando algunos sacerdotes interrogaron al Papa Francisco acerca de la espiritualidad diocesana, él respondió señalando dos relaciones fundamentales.

Una relación con el Obispo que ha de hacer crecer continuamente, superando las dificultades que pudieran darse. Y una relación con los demás sacerdotes, con todo el presbiterio.

Afirmó categóricamente: “no hay espiritualidad del sacerdote diocesano sin estas dos relaciones” (Papa Francisco, “Discurso...” (26 de julio de 2014, citado por la Ratio 71, nota 101).

## **ESPIRITUALIDAD DEL FORMADOR DE UN SEMINARIO DIOCESANO**

### **Fidelidad a su formación permanente**

La Ratio (Fundamentos) plantea que “el presbítero está llamado a reproducir los sentimientos y las actitudes de Cristo en relación con la Iglesia, tiernamente amada mediante el ejercicio del ministerio”(39)

Más adelante (Formación inicial y permanente) indica: “conviene alimentar constantemente la “llama” que da luz y calor al ejercicio del ministerio, recordando que “alma y forma de la formación permanente del sacerdote es la caridad pastoral” (80).

### **Profundizando en su identidad teológica**

Se dice en muchos ámbitos (incluso el Documento de Aparecida 193 lo señalaba), que más allá de las reiteradas cuestiones de las problemáticas afectivas, aparece con fuerza la necesidad de una verdadera interpretación de la identidad teológica del sacerdote. A partir de esa identidad se encontrarán más fácilmente los caminos de la ayuda espiritual y psicológica. Sin una buena integración de las diferentes perspectivas en torno a la identidad sacerdotal nos encontramos ante un asunto que puede no resolverse o que puede resolverse mal. En este sentido, es muy interesante no sólo preguntarse por la antropología subyacente a las diversas corrientes psicológicas; sino también preguntarse, con sinceridad, por la teología espiritual subyacente a nuestros proyectos formativos.

¿Cuáles son las notas o características de la formación espiritual recibida en mi formación?  
¿Cómo se puede revisar y enriquecer actualmente lo aprendido y/o vivido?

### **Un formador que no pierda de vista lo esencial**

Desde una verdadera identidad teológica se ha de plantear lo esencial del ministerio sacerdotal.



Esto significa en primer lugar plantear el ministerio desde una relación única con la Eucaristía. Hemos de sabernos y querernos siempre instrumentos de la donación de la gracia que santifica y que se derrama, sobre todo, en la eucaristía y en la reconciliación. Siempre como servicio al sacerdocio común, haciendo posible que el Pueblo de Dios una la ofrenda de su vida a la ofrenda de Cristo en la cruz (cf Rom. 12, 1).

Todas las tareas han de estar ordenadas a la centralidad de su servicio a la Eucaristía, uniendo siempre el "Sacramento del altar" y el "sacramento del hermano", como enseñaban los Padres, San Juan Crisostomo, San Agustín, y Tertuliano.

Como afirmaba San Pablo VI: "Sois vosotros un signo, una imagen, un misterio de la presencia de Cristo. El sacramento de la eucaristía nos ofrece su escondida presencia, viva y real; vosotros sois también un sacramento, es decir, una imagen sagrada del Señor en el mundo, un reflejo que representa y no esconde su rostro humano y divino (...) Toda la Tradición de la Iglesia reconoce en los Pobres el sacramento de Cristo, no ciertamente idéntico a la realidad de la eucaristía, pero sí en perfecta correspondencia analógica y mística en ella. Por lo demás Jesús mismo nos lo ha dicho en una página solemne del evangelio, donde proclama que cada hombre doliente, hambriento, enfermo, desafortunado, necesitado de compasión y ayuda es Él, como si Él mismo fuese ese infeliz, según la misteriosa y patente sociología, según el humanismo de Cristo" (*Homilía en Bogotá*, 23 VIII 1968).

### **Al servicio de la comunión**

Por esto mismo, armonizar los diversos carismas y ministerios en la unidad de la comunidad; celebra la eucaristía para que seamos hermanos. Porque está al servicio de la unidad, preside la eucaristía.

Nos referimos a la unidad en la diversidad, fomentando la variedad de carismas y ministerios. Esto es específico, se lo exige la presidencia de la eucaristía que hace presente "el amor hasta el extremo", la cercanía incondicional del Padre, y la acción de Espíritu.

La autoridad de un presbítero, de un formador es para que se acreciente la comunión misionera, para que no se rompa la comunión.

### **"Fiel a Dios y misericordioso con los hermanos"**

La caridad pastoral, eje de la espiritualidad sacerdotal, se expresa en el ejercicio del ministerio que como caridad teologal que tiene una dimensión vertical y una dimensión horizontal (cf Jn 21, 15-17).

Por eso, la imagen de Dios con la que se encuentra el sacerdote, en la oración personal y en la celebración litúrgica, es la de una fuente de vida para los demás, la de un manantial de vida para su pueblo.

El encuentro personal, solitario e íntimo con Dios de un sacerdote, lo impulsa hacia la actividad ministerial.

La adoración eucarística provoca que la espiritualidad sacerdotal sea profundamente sacramental; él está llamado a ser un signo sacramental de Cristo Cabeza, para que en El el pueblo tenga vida.

En esa oración se incorpora al pueblo como destinatario de la actuación de Dios.

¿Eso perciben los seminaristas? ¿Cómo lo notan? ¿Eso enseñamos?

### **No separando identidad de misión**

Para alimentar su vida espiritual ¿le basta a un formador de seminario un espacio de oración tranquila y en paz que lo alivie de tensiones, pero vacío de identidad pastoral? (¿vacío de encuentro con formandos reales y con los desafíos de un proceso vocacional “adolescente” ...?)

¿hay aquí una separación entre identidad personal y misión apostólica? ¿Todo se soluciona encontrando un escape pastoral de fin de semana en algún apostolado parroquial? ¿Sentimos que solo eso nos vivifica?

¿Cómo puede ser que el Espíritu, “Señor y dador de vida” nos impulse a una misión que nos arruina la vida?

### **Posibilitando que la misión transforme la oración**

Existe como un test para verificar si la misión es aceptada de tal modo que integra la identidad profunda.

Cuando la misión transfigura mi oración es señal de haber aceptado la misión encomendada; de haber captado lo propio de la tarea que Dios me confió; y de haber creído que esa misión es necesaria para el mundo.

Y por otro lado, solo aceptando la propia identidad pastoral cargaré de espiritualidad la tarea. Oración y misión se enriquecen recíprocamente desde la propia identidad

### **Con identidad reelaborada**

Ese perfil ha de ser reelaborado en cada lugar y época, atento a lo que Dios quiere comunicar en ese contexto.

Solo así será apasionante y contagioso el ideal sacerdotal.

Esto implica revisar cada tanto el proyecto personal de vida.

### **Fiel también a la identidad personal**

Cada presbítero es único e irrepetible; es decir, posee algunos talentos y carismas que ha de poner en juego para bien de la Iglesia. No existe un solo molde. Hay algo para ofrecer que solo lo tiene él. Si no lo hace, priva a la Iglesia de una riqueza.

Ser fiel a la identidad personal es también ser fiel a Dios.

Todo esto sin olvidar su servicio a la Eucaristía, a la búsqueda de la comunión y la promoción de la variedad de los carismas. Todo lo demás ha de estar al servicio de lo fundamental

Y sin olvidar que la misión la llevamos adelante, de una manera u otra, desde la configuración con Cristo Pastor y Siervo por la gracia del Orden Sagrado.

¿Soy capaz de elegir ser “hombre de Dios para los demás”, aunque sienta que no me preparé lo suficiente para ser formador en un seminario?

¿Vuelvo a escuchar el “sígueme”, ahora con más realismo y con dudas acerca de mi capacidad para hacer camino formativo con jóvenes candidatos al orden sagrado? ¿Soy capaz de renovar el sí?

¿Descubro que en lo oculto y rutinario de la entrega de un formador se cumple aquello de: disponible para el servicio de la Iglesia?

### **Aprendiendo un nuevo modo de orar**

Se trata de afianzar y madurar la propia identidad, para vivir con pasión las actividades diarias. Para que todas las energías se unifiquen en torno a Cristo y la misión encomendada por la mediación de la Iglesia.

Se ha de buscar orientar todo lo que se vive en el sentido de la misión, sentido de la vida, respuesta al llamado de Dios.

Todo esto ha de ser expresado en la oración personal y comunitaria de los formadores

### **Porque “soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo” EG 273**

El Papa Francisco se inspira, seguramente, en "Meditación sobre la Iglesia" de Henri de Lubac en estos números de Evangelii Gaudium

Se expresa de este modo: “una misión en el corazón del pueblo..., no es una parte de mi vida, o un adorno que me pueda quita... ,no es un apéndice o un momento más de la existencia”.

“Es algo que no puedo arrancar de mi ser sí no quiero destruirme..., marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar”

Son “esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás..., si uno separa la tarea por una parte y la propia privacidad por otra, todo se vuelve gris y estará permanentemente buscando reconocimientos o defendiendo sus propias necesidades...dejará de ser pueblo”

### **También como formador “soy una misión”**

El formador desarrolla su ministerio en el corazón de la Diócesis. Se puede considerar el llamado a ser formador como una vocación dentro de la Vocación

Desde esta misión construirse como persona y alcanzar identidad plena

Se ha de estar atento porque se puede estar llevando bien la misión encomendada en un seminario, aunque de momento lo que se hace no proporcione un gusto inmediato.

Se ha de considerar la misión como objeto de fe y de esperanza. Se transita por un camino estrecho, poniendo toda la confianza en el auxilio de Dios.

La misión no se identifica con una serie de acciones o de perspectivas personales.

Es una forma de participación gratuita en la misión de Jesús, especialmente de Jesús con los Apóstoles, a los que ofrecía mucho tiempo porque le compadecían las multitudes.

### **Pasando desde el éxito por la fecundidad a la fidelidad**

Siguiendo a J M Uriarte podemos señalar que los éxitos no son siempre sinónimos de fecundidad pastoral

Lo importante es que todo esté relacionado con la misión que “soy” por gracia de Dios (fidelidad)

Cuando pretendemos liberarnos de lo que somos, terminamos arruinados

Por eso es importante captar la belleza y el atractivo de la propia vocación, porque es la que Dios me regala como parte esencial del sentido de mi vida. Según Santo Tomas, el gusto ayuda a perseverar en la virtud.

### **Con “el gusto espiritual de ser pueblo”**

La misión es siempre con otros y para otros.

En una diversidad que vive la comunión

No es autorrealización, sino trascendencia de sí. No es aislamiento personal, sino entrega a los demás

### **Situado en tiempo y lugar**

Una identidad "histórica" y situada. Se trata de un perfil para la época que le toca vivir y para el lugar concreto donde ejerce el ministerio, con un oficio determinado.

Atento a los valores e inquietudes del tiempo presente.

El lugar donde le toca vivir, que es el mismo lugar donde viven sus fieles. En el caso de un formador se ha de tener en cuenta la Diócesis, las comunidades y familia de los seminaristas. El formador ha de querer el lugar, ser parte de él y adecuar su ministerio a las necesidades de los destinatarios de su pastoreo; con el mismo afecto que Cristo quiso por su Encarnación las condiciones, la cultura de aquellos con los cuales convivió.

Encarnarse en las "aspiraciones, las riquezas, los límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida que distingue a tal o cual grupo humano" (EN 63)

### **Signo sacramental de Cristo Pastor y Siervo**

"He venido para que tengan vida" en el sacerdote suena a una promesa hecha al pueblo y a él en cuanto miembro de ese pueblo.

Es solo un signo sacramental que orienta hacia donde está el Señor que da la vida

### **Capaz de paternidad espiritual**

Según la Ratio "... está llamado a cultivar su dinamismo misionero, ejercitando... el deber pastoral de guía autorizado, maestro de la Palabra y ministro de los sacramentos, viviendo una fecunda paternidad espiritual" (33)

En otros lugares también se afirma: "deberán ejercer en el futuro una paternidad espiritual" (51).

"los vínculos que se establecen entre formadores han de tener la impronta de la paternidad" (52).

Cuando "da espacio indebido a las propias necesidades y a buscar compensaciones, impidiendo el ejercicio de la paternidad sacerdotal y de la caridad pastoral!" (84)

"en el celibato... se hacen más aptos para aceptar en Cristo una paternidad más amplia" (110)

"San José... llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús, mediante el ejercicio de su paternidad" (112)

### **"Madurar como personas para servir como pastores"**

Para Juan María Uriarte: "el vacío que origina la condición célibe es específico: vacío de mujer, de compañía femenina íntima y constante, de paternidad, de gozo y goce sexual.

Este vacío, expresado en el reclamo de nuestro corazón y nuestro cuerpo no se satura del todo con ninguna otra realidad de este mundo. Ni la adhesión creyente, ni el amor a la comunidad, ni las satisfacciones pastorales, ni la amistad humana, ni la vida familiar rica, ni la ternura filial hacia María, ni la relación cercana con el Obispo suplen y «llenan» la soledad existencial del célibe.

Debemos saber esto; debemos aceptarlo. Es necesario asumirlo para no embebernos en la ilusión romántica de un celibato imaginario... e insatisfactorio. "El vacío que origina la

condición célibe es específico: vacío de mujer, de compañía femenina íntima y constante, de paternidad, de gozo y goce sexual.

Este vacío, expresado en el reclamo de nuestro corazón y nuestro cuerpo no se satura del todo con ninguna otra realidad de este mundo.

Ni la adhesión creyente, ni el amor a la comunidad, ni las satisfacciones pastorales, ni la amistad humana, ni la vida familiar rica, ni la ternura filial hacia María, ni la relación cercana con el Obispo suplen y «llenan» la soledad existencial del célibe.

Debemos saber esto; debemos aceptarlo. Es necesario asumirlo para no embebernos en la ilusión romántica de un celibato imaginario... e insatisfactorio

Sin embargo, todas estas relaciones son muy importantes para asumir positivamente (incluso con gozo) la soledad propia del celibato.

Hemos de procurar la calidad de todos estos vínculos saludables

Son una preciosa ayuda para mantener el celibato y crecer en él".

### **“Paternidad espiritual”**

Para M. A. Fiorito S J, espiritual en este momento se usa como sinónimo de expresiones meramente negativas como no corporal o inmaterial (religioso, sobrenatural)

Para Orígenes, por ejemplo, el hombre espiritual es el hombre práctico, porque el Espíritu se adquiere en la acción y el Espíritu se manifiesta en sus operaciones.

Una larga tradición en la Iglesia muestra que se puede ser monje o monja, padre o madre espiritual.

Tampoco se necesita ser sacerdote para ser padre espiritual. Si, se requiere ser portador del Espíritu para comunicarlo a los discípulos y de este modo engendrar hijos espirituales; no simplemente dar consejos, sino ejercer la paternidad divina

Para esto se necesitan dos carismas: el del discernimiento de espíritu o discreción y el poder de comunicarlo en la palabra, en la conversación con el hijo o la hija espiritual

### **Buscar y gustar la propia misión**

Buscar y gustar con la ayuda de textos escritos por un buen formador

Dialogar con personas que se identificaron profundamente con esta vocación dentro de la vocación. Acudir a algún santo formador.

Puede ayudar algunos textos del magisterio que expresen lo apasionante de este caminar, acompañar.

Todo esto contemplado hasta que lleguemos a dar gracias a Dios por esta vocación

A veces puede desilusionarnos lo que viven o les pasa a sacerdotes en este tiempo. Sin embargo, el ejemplo de muchos sacerdotes modelos de vida entregada a Dios y a su pueblo han de sacarnos de nosotros mismos en una oración serena hasta que digamos nuevamente sí a los que se nos confía.

### **Pertenencia**

No solo ser para la gente, sino pertenecerles. No solo para ellos, sino de ellos. Un formador ha de hacer ejercicio de pertenencia concretamente.

Interceder, no poder dejar de pensar en los suyos. Son mi gente, son mi pueblo, son mi comunidad y mi familia. No son de mi propiedad, yo pertenezco a ellos.

Pertenezco a un lugar de origen, a una familia y al lugar donde he sido enviado. Con ellos me río y con ellos lloro.

Esta identidad ha de ser vivida y gustada en la oración para que pueda experimentar la felicidad del pastor.

### **Esperanza**

Una oración que exprese la esperanza ayuda a la identidad pastoral, a la misión, a la propia espiritualidad

La esperanza fortalece la identidad y el gusto por la misión

¿Qué pasa cuando sentimos el peso de la crisis de lo institucional donde se inserta nuestra misión?

Optar por los valores en los pequeños proyectos confiando en el poder de la semilla, según el Evangelio

En un contexto comunitario siempre imperfecto, pero que contiene posibilidades y riquezas Ayudados por la oración “salir de la cueva” y “romper los espejos” en palabras del Papa Francisco

### **En comunión con Dios por la contemplación y la oración; “indivise et inconfuse”**

Se suele escuchar a los sacerdotes decir que rezan con la gente, o que la su oración es realizar bien la tarea pastoral asignada; pero no se explicita cómo es que ahí se ora

Otras veces se repite que es necesaria la oración que prepara la tarea pastoral, que la oración es “el alma de todo apostolado” (Juan Bautista Chautard, abad cisterciense); pero no se afirma que el apostolado sea el alma de toda oración

Pareciera que le falta espiritualidad a la acción o que le falta encarnación a la espiritualidad

¿influye realmente la oración personal en la actividad? ¿No quedan “encapsulados” los frutos de muchos retiros espirituales?

¿cómo entrelazar profundamente espiritualidad y actividad, intimidad personal y pastoral formativa?

### **Posible oración**

Oración de un formador de seminario, atento al lugar y el momento que le toca vivir; haciendo del apostolado alma de su oración.

- Te doy gracias Señor por...
- Ayúdame a..., dame...
- Te ofrezco...
- No permitas...
- Concédeme...
- Bendice...

### **Bibliografía**

- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *El don de la vocación presbiteral. Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis*. (2016)

- VICTOR MANUEL FERNANDEZ, *Actividad, espiritualidad y descanso. Vida armoniosa y unidad interior*. Madrid, San Pablo (2001)
- VICTOR MANUEL FERNANDEZ, *Teología pastoral encarnada. Profundidad espiritual en acción*. Buenos Aires, San Pablo (2004)
- VICTOR MANUEL FERNANDEZ, *La oración pastoral. Intimidad espiritual y misión en el mundo*. Buenos Aires, San Pablo (2006)
- EMILIO LAVANIEGOS GONZÁLEZ, *Los itinerarios formativos en el Seminario diocesano. Fundamento y metodología*; Ed. Servicios de animación vocacional Sol, A.C; México 2da (2018)
- <https://doi.org/10.52039/seminarios.v64i222-223.57> , El don de la vocación presbiteral «Ratio fundamentalis» y Comentario. Comentario a cargo de un grupo de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Muchas gracias

Ricardo Araya  
Obispo de Cruz del Eje  
(Prov. de Córdoba, Argentina)

arayar@gmail.com